



Jóse Bizai

LIDERAZGO NEUROESPIRITUAL EN ACCIÓN

Reinventate como líder



LIDERAZGO
NEUROESPIRITUAL

sb
editorial



NUESTRA MANERA DE INTERPRETAR EL MUNDO

En Programación Neurolingüística se denomina modelos o mapas mentales a nuestro modo de interpretar el mundo, y por lo tanto, es lo que condiciona nuestra manera de actuar. El concepto de "modelo mental" fue acuñado por el escocés Kenneth Craik en la década de 1940: *"Creencias profundamente arraigadas, imágenes y supuestos que tenemos acerca de nosotros mismos, de nuestro mundo, de nuestras organizaciones y de cómo encajamos en ellos"*.

Vale aclarar que cuando aquí hablamos de mapas mentales no hacemos referencia al método de diagrama mediante el cual se puede extraer y memorizar información.

¿CÓMO SE FORMAN ESTOS MODELOS O MAPAS?

Los modelos o mapas mentales se forman a partir de limitantes o filtros que todos tenemos por el sólo hecho de ser humanos.

¿CUÁLES SON ESOS LIMITANTES O FILTROS?

Filtros biológicos: Los seres humanos percibimos el mundo por medio de nuestros sentidos: visión, oído, tacto, gusto y olfato. Todas las sensaciones que experimentamos son el resultado de la interacción de millones de células nerviosas que envían y reciben mensajes a lo largo de una enorme cantidad de redes neuronales interconectadas.

El Dr. Mihály Csíkszentmihályi, al analizar el poder del procesamiento cerebral, demostró que nuestro sistema nervioso central recibe alrededor de 2 millones de fragmentos o bits de información por segundo, de los cuales sólo podemos procesar 126 bits por segundo. De esta forma, no es extraño que un mismo hecho, como podría ser un accidente de tránsito, pueda ser recordado de forma totalmente diferente por dos personas distintas que en ese momento estaban viendo exactamente lo mismo, pues de alguna manera, los 126 bits en los que se enfocó una persona serán diferentes a los 126 bits en los que se enfocó la otra. Por utilizar una metáfora, nuestro sistema nervioso central posee una especie de colador de cocina con 126 agujeros que se encuentran ubicados en diferentes lugares para cada persona del planeta Tierra, de modo tal que la información siempre se "colará" de manera distinta en cada individuo y eso es inevitable pues, tiene que ver con nuestra naturaleza biológica.

Más aún, las neurociencias han demostrado que cada vez que recuperamos un recuerdo en nuestra memoria, esta se hace inestable permitiendo que se incorporen nuevos datos, por lo que cuando almacenamos nuevamente esta información, inevitablemente contendrá datos adicionales al hecho originalmente recordado. Es decir que las personas no solamente almacenamos diferentes recuerdos de los mismos hechos que estamos percibiendo, sino que también vamos modificando esos recuerdos con información complementaria que incorporamos cada una de las veces que traemos esos hechos a la memoria, por medio de un proceso denominado "reconsolidación de la memoria". Todo el tiempo estamos "filtrando" nuestros propios recuerdos. Facundo Manes y Mateo Niro explican muy bien este proceso diciendo que nuestros recuerdos son como un archivo de Word al que cada vez que abro, le hago algún tipo de modificación incorporando o sacando información, para luego grabarlo antes de cerrar. Luego, vuelvo abrir el archivo que, lógicamente, contendrá las últimas modificaciones, por lo que este recuerdo ya no será igual a la última vez que lo recordé.

Asimismo, en nuestro cerebro tenemos una red de células denominada Sistema de Activación Reticular (SAR). Este sistema juega un papel esencial en la capacidad para alcanzar nuestros objetivos, porque funciona como una mira que se enfoca en lo que queremos, haciendo consciente la información que consideramos significativa y dejando de lado el resto de los datos. El SAR trabaja como un filtro entre la consciencia y el inconsciente y provoca que el inconsciente reciba las órdenes que le envía la consciencia, de modo tal que cuando una persona se propone un objetivo específico y concreto, ya no tiene que hacerlo consciente todo el tiempo, pues gracias al SAR, el inconsciente sigue trabajando en ello como si fuera en piloto automático. Por ejemplo, cuando usted comienza a considerar la idea de adquirir un nuevo vehículo de determinado modelo y marca, todos los vehículos de ese modelo y marca, au-

tomáticamente y de manera inconsciente, le llamarán la atención. No es que de repente haya más vehículos de ese tipo en la calle, sino que su SAR está trabajando en pos de lograr ese objetivo que se propuso. Otro ejemplo sería pensar en el "ojo entrenado" que tienen ciertas personas para captar con mucha facilidad lo que tiene que ver con aquello a lo que se dedican, es decir, un buen odontólogo puede darse cuenta de los defectos de la dentadura de alguien en pocos segundos con solo conversar con esa persona, un mecánico puede darse cuenta de los problemas de un motor con solo escucharlo un instante; un gran vendedor puede encontrar un excelente nicho de mercado en una simple conversación; un arquitecto con experiencia puede percibir los defectos de una construcción en un solo vistazo, etc. Precisamente el SAR da lugar al proceso psicológico que se conoce como "búsqueda de información confirmatoria" o "percepción selectiva de información".

En este mismo sentido, Facundo Manes y Mateo Niro nos enseñan que el cerebro destina aproximadamente el 25% de su actividad y más de 30 áreas distintas para la percepción visual, explicando que el cerebro visual no retrata la realidad tal como lo hace una máquina de fotos sino que le otorga un significado a las imágenes tanto consciente como inconscientemente. El ojo humano siempre captura información incompleta del mundo externo, es decir, información no fidedigna o "filtrada".

Por otro lado, en la medida en que vamos viviendo nuevas experiencias y adquiriendo nuevos conocimientos, se van generando nuevas uniones intercelulares especializadas entre neuronas que abren novedosos circuitos que producen una suerte de "mapa sináptico" y generan cualidades muy específicas que distinguen a una persona de otra. Por más que dos personas sean gemelas, si una se dedicó a la danza y la otra a las matemáticas, las conexiones neuronales de ambos cerebros serán completamente diferentes y ambos cerebros serán morfológicamente diferentes.

Filtros socioculturales: Esto es inevitable, ya que todos somos miembros de un sistema social (la familia, el barrio, el país, etc.). Hay determinadas convenciones sociales que aceptamos hoy, pero que podrían cambiar, pues somos sujetos históricos que nos "configuramos" en un tiempo y espacio determinado. La interpretación de determinados hechos puede ser muy distinta por parte de una persona nacida en Sudamérica que por parte de otra nacida en África; alguien de 20 años puede pensar distinto a lo que piensa alguien de 80 años.

En los ámbitos socioculturales, también se desarrollan muchas de nuestras creencias y valores humanos que nos orientan en la vida. En la cultura de los hausas de Nigeria, se reconocen solo dos sentidos: la percepción visual y la no visual. Esto que se refleja en una suerte de "discriminación" de

los otros sentidos, nos da una idea de hasta qué punto la manera en la que percibimos el mundo varía según las pautas culturales.

Nuestra lengua materna (que forma parte de la cultura en la que nacimos) también nos podría limitar en determinado campo del conocimiento, por lo que muchas veces es mejor expresar determinados conceptos en otro idioma, ya que ese otro idioma puede tener una palabra que encierra todo el significado que le quiero dar a algo. Por ejemplo, en la mayoría de los idiomas tenemos una sola palabra para decir "agua congelada", es decir, hielo; sin embargo, los esquimales tienen al menos siete palabras que reflejan distintos estados en los que se encuentra el hielo. Entonces, cuando yo pienso en el hielo, mi representación de la realidad es mucho más acotada y pobre que la de un esquimal.

Por su parte, los últimos estudios neurocientíficos demuestran que si bien existen emociones primarias universales y que tienen, por consiguiente, un origen biológico y no cultural, también hay un grupo de emociones secundarias como la envidia, los celos, la solidaridad, etc., que podrían tener una carga genética, y también ser emociones modeladas e influenciadas por los distintos espacios socioculturales en los que un individuo se desarrolla como tal.

Filtros personales: Cada individuo lleva consigo un conjunto de experiencias que forman su propia historia personal, y esto, de alguna manera, condiciona su forma de pensar. Algunos ejemplos pueden ser haber padecido una grave enfermedad, el haber tenido hijos, etc.

Aun teniendo filtros biológicos y socioculturales muy similares, inevitablemente, cada individuo tendrá sus propias experiencias. Por lo tanto, por más que dos personas sean gemelas, que hayan crecido en la misma familia y ambiente sociocultural, que hayan tenido la misma educación, etc., cada una vivirá y procesará diferentes experiencias. Por ejemplo, una pudo haber viajado mucho y la otra no, una pudo haber sufrido un grave accidente y la otra no, una pudo haber tenido hijos y la otra no, etc.

Por otra parte, todos tenemos el libre albedrío que nos permite realizar elecciones diferentes frente a condiciones muy similares. Siguiendo con los gemelos, ambos pudieron haber crecido bajo las mismas condiciones, habiendo atravesado circunstancias muy similares, y sin embargo, tienen la posibilidad de elegir caminos muy disímiles: uno pudo haber elegido ser ministro de su iglesia y el otro ser delincuente. De hecho, existen numerosos ejemplos al respecto. Recuerde que el libre albedrío nos permite advertir que no somos seres absolutamente condicionados, sino que somos seres inteligentes, y que como tales, tenemos la responsabilidad de elegir, sin trasladar culpas a condiciones socioculturales o biológicas.

Filtros que se presentan como combinados: Existen determinados filtros que se presentan como combinaciones de los filtros biológicos, socioculturales y personales. Aquí podemos ubicar a las creencias y a los valores, importantes variables que desarrollaremos con posterioridad. También entran en esta categoría otros filtros que veremos más adelante, como los metaprogramas o estilos de elección, los sistemas representacionales y las distorsiones que nosotros mismos hacemos a la hora de utilizar nuestro lenguaje.

¿POR QUÉ EXISTEN ESTOS FILTROS O LIMITANTES?

Estas limitantes o filtros (biológicos, socioculturales y personales) existen porque, de lo contrario, sería imposible vivir abrumados por el incesante "bombardeo" de información que recibimos a diario. Por eso, es indispensable un **proceso de selección natural consciente e inconsciente**. Si usted se encuentra en una fiesta junto a muchos otros asistentes y pretende mantener una conversación con uno de ellos, necesariamente debe ignorar el resto de las voces y los demás estímulos distractores.

Los filtros van generando una especie de "mapa" (percepción individual). Noam Chomsky, en su teoría de la gramática transformacional, lo llamó **estructura superficial** de todo un "territorio" (la realidad), o **estructura profunda** (según Chomsky) que estamos percibiendo. Alfred Korzybski –desarrollador de la teoría de la semántica general y quien reconoció que le debe esta frase al matemático Eric Temple Bell– propuso un principio básico (que la Programación Neurolingüística luego tomó) que debemos tener en cuenta:

El mapa no es el territorio



Werner Heisenberg, a mediados de la década de 1920, en un estudio poco conocido, demostró científicamente y mediante la física cuántica que *"no existe unidad básica de materia que pueda ser observada con independencia de quien efectúa la observación"*. Sujeto y objeto están íntimamente ligados y **cada uno ve lo que está en su mente. Por eso, cuando digo algo de otra persona, hablo más de mí que del otro**. Si en mi mente hay competitividad, estaré viendo competitividad en todas partes. Si en mi mente hay envidia, estaré viendo envidia en todas partes, etc. El Talmud ilustra sabia-

mente esta idea diciendo: *"No vemos las cosas tal como son, sino tal como somos"*.

Sin embargo, reconocer esto no nos tiene que conducir a un relativismo ético; es decir, pensar que la ética de cualquiera es tan válida como la de los demás, y por lo tanto pensar que cualquier cosa es aceptable en una situación determinada. Los mapas mentales no pueden utilizarse como justificaciones del accionar incorrecto de las personas.

Existe una única verdad (el territorio existe - la realidad existe - asesinar a un inocente está mal). Sin embargo, nadie ni ningún sistema de creencias puede arrogarse la verdadera visión o el absoluto conocimiento de esa única verdad, ya que esa única verdad es realmente gigantesca, inconmensurable y susceptible de múltiples enfoques. Existen miles de religiones que, en definitiva, son mapas o interpretaciones de un mismo territorio que es la Biblia, por lo tanto, ninguna religión podría autodefinirse como "la religión verdadera".

Los mapas o modelos mentales (las divisiones) se fueron "solidificando" con el advenimiento de la modernidad. Las ciencias (que son mapas) se fueron especializando hasta el punto de perder su significado, pues fueron ignorando el contexto más amplio que le da unidad a las cosas (el territorio).

Las raíces de toda ciencia occidental se hallan en Grecia, en el siglo VI antes de Cristo, en una cultura en la que casi no existía separación entre los conocimientos. En este contexto, los antiguos sabios de la escuela de Mileto no se preocupaban por las separaciones. A ellos les interesaba unir. No estamos diciendo que estemos en contra de la especialización, por el contrario, estamos a favor de una especialización que no conduzca a la fragmentación. Es decir, estamos a favor de una extensión del contexto general que siempre tenga presente el todo.

El Teorema de Kurt Gödel (1931) demostró que no existe ningún sistema lógico que posea tanta riqueza como para ser completo, y ni siquiera se puede garantizar su consistencia. En otras palabras, todo sistema científico es incompleto. Es decir, **todas las teorías científicas son una aproximación de la realidad pero no son la realidad misma**.

Asimismo, el lenguaje que se podría considerar más "perfecto", el de las matemáticas, nunca pudo cubrir toda la realidad. **Los mapas, por más sofisticados que sean, jamás podrán ser territorios**. Bajo esta conceptualización, no tendríamos que pronunciar frases como: *"Eso es obvio"*, *"Se cae de maduro"*, *"Es lógico... de sentido común... no necesita explicación"*, etc., pues lo que para nosotros puede ser muy obvio y lógico, para otro puede no serlo. Nunca es bueno dar por sabido algo, por más que para mí sea lo más lógico del mundo, pues **el sentido común no es tan común como creemos**,

y sabiendo esto, ¿qué sentido tiene perder su valioso tiempo y energías discutiendo con el objeto de "tener la razón"?, como dijo Lao-Tse en el *Tao Te King*: "El que se encasilla en sus propias opiniones no hallará a muchos que estén de acuerdo con él".

En este orden de ideas, pareciera que los artistas en general siempre han tenido muy en claro este concepto. Una anécdota muy famosa del pintor Pablo Picasso surgió cuando tuvo un encuentro con un desconocido que estaba observando una de las exhibiciones de sus cuadros en un museo de París. Este hombre se le acercó y le preguntó: "¿Por qué usted no pinta a las personas de la manera en que se ven?" Y Picasso le preguntó: "¿Y de qué manera se ven?". Inmediatamente el desconocido sacó de su billetera la foto de su esposa y se la mostró. El pintor miró la foto, luego miró al desconocido y le dijo: "Es increíblemente pequeña, ¿no es cierto? También es muy chata"... claro que se refería a la foto y no a la mujer. También Salvador Dalí, citando a Malebranche, decía: "Las cosas que vemos no están en las cosas, sino en nuestra alma".

¿PARA QUÉ SIRVE SABER QUE EL MAPA NO ES EL TERRITORIO?

PARA ENTENDER AL OTRO

Si somos conscientes de la existencia de otros modelos o mapas mentales, podemos entender a las personas. Entender a alguien no significa estar de acuerdo. Por ejemplo, ante una persona que asesinó a un inocente, al analizar su modelo o mapa mental y estudiar sus filtros neurológicos podría advertir que de niño sufrió desnutrición y que su cerebro no se desarrolló como debería en su primer año de vida, afectando los lóbulos prefrontales (regulan nuestras emociones); al analizar sus filtros socioculturales y personales, ver que proviene de un barrio muy conflictivo y violento, saber que su padre era golpeador y violador, y su madre prostituta, mientras que él mismo fue adicto a las drogas durante muchos años, etc.; así puedo *entender* a esa persona, pero eso no quiere decir que *justifique* que haya cometido un asesinato.

En este punto de nuestro relato, se hace necesario mencionar otro de los postulados básicos de la Programación Neurolingüística:

Detrás de todo comportamiento, siempre hay una intención positiva.



Entender al otro es encontrar la intención positiva de su comportamiento, sin que necesariamente acuerde con él.

La idea es que, al entender al otro, yo podría revisar mi propio punto de vista (para enriquecerlo o modificarlo) y esto es beneficioso, porque puedo reducir el área de conflicto. Por esta razón, es natural que nuestro propio mapa, con el correr del tiempo, sufra modificaciones o trazados diferentes como consecuencia de nuestra propia evolución personal, provocada por la toma de conciencia de la existencia de otros modelos o mapas mentales diferentes al mío. En este sentido, el filósofo Baruch Spinoza dijo: *"Probé no reírme de las acusaciones humanas, no llorarlas, no odiarlas, sino entenderlas"*.

PARA LOGRAR MAYOR EFICIENCIA EN LA INTERVENCIÓN DE CUALQUIER TIPO DE PROBLEMA O CONFLICTO

Cuando advierto que existen diferentes patrones de pensamiento (mapas) que me permiten abordar un mismo problema o conflicto desde diferentes ángulos, obtengo como resultado mayor eficiencia en la intervención de cualquier tipo de contingencia, pues tengo la posibilidad de elegir el patrón de pensamiento más conveniente con el fin de abordar ese caso específico. Metafóricamente, **si la única herramienta que tengo es un martillo, tenderé a pensar que todo problema es un clavo**. La idea es incorporar más herramientas a nuestra caja mental, ya que el problema puede ser un tornillo y para la solución de ese problema específico, es recomendable utilizar un destornillador. Steve Andreas nos recuerda que si tenemos solamente una opción, no existe manera de que podamos elegir; luego, con dos opciones, al menos se presenta un dilema. Sin embargo, con tres o más opciones, realmente allí estaremos eligiendo. Y Émile Chartier dice: *"Nada es más peligroso que una idea, cuando es la única que tienes"*.

Coincidimos con Lou Marinoff, quien señala que no es bueno echar mano a una sola teoría ética para abarcar todas las contingencias morales, pues distintos sistemas éticos dan mejor resultado que uno solo, porque las situaciones son distintas. Por ejemplo, si un niño de 5 años me pregunta si Robin Hood hizo bien o mal al robarle a los ricos para darle a los pobres, puedo recurrir a la ética deontológica, que es la que me propone seguir un reglamento moral como el de los diez mandamientos propio de la tradición judeocristiana, en el que tengo un reglamento específico que me dice: *"No robarás"* y, de ese modo, responder con claridad su pregunta teniendo en cuenta su desarrollo psicológico básico, aún en formación. En cambio, si una persona de 13 años me hace la misma pregunta, ya podría hablarle desde la ética de la virtud, que me dice que por regla general robar está mal, pero los partidarios de este sis-

tema creen que Robin Hood es una víctima de un entorno poco ético, por lo tanto, su accionar, en parte, estaría justificado. Aquí vemos entonces cómo aplicamos diferentes sistemas éticos (mapas) para una misma contingencia moral, porque nos estamos dirigiendo a diferentes personas con diferentes niveles de desarrollo psicológico y llegamos así a respuestas más eficientes, pues cada una de ellas se adapta a cada caso específico.

Más adelante abordaremos este tema en un capítulo específico.

PARA AUMENTAR NOTABLEMENTE LOS NIVELES DE CREATIVIDAD

Un punto que se encuentra íntimamente vinculado con el anterior es el aumento de los niveles de creatividad, pues al ser conscientes de que existen otros mapas, puedo arribar a respuestas notablemente más creativas, alejándome del patrón de pensamiento lineal analítico tradicional. De hecho, la mayoría de los avances más trascendentales en la historia de las ciencias fueron pensados por personas bastante alejadas de la formación académica tradicional, es decir, personas con mapas mentales totalmente diferentes a los que tenían la mayoría en ese contexto y momento. Si nos ponemos a pensar un poco, podríamos decir que ser creativo implica transitar por los caminos de lo ilógico o de lo anormal en un momento determinado.

Este hecho demuestra que los "neuromitos" que profesan que la creatividad es un don natural de algunos pocos "elegidos" o que para ser creativos es necesario consumir drogas, son falsas creencias, pues podemos entrenar la creatividad si tomamos conciencia de que existen otros mapas, para luego, adentrarnos y explorar en ellos como si fuéramos niños.

PARA APROXIMARNOS A LA VERDAD

Alfred Korzybski dice que si un mapa es correcto, su estructura será similar a la de un territorio y esa es la razón de su utilidad. Ahora nos preguntamos: ¿Cómo podría advertir si un mapa es correcto? O ¿cómo podría advertir si un mapa tiene una estructura similar a la de un territorio? En la escuela, de niños, nos enseñan que existen diferentes mapas cuyas funciones son la de representar diferentes aspectos de un mismo territorio. Por ejemplo, un mapa físico representa las características físicas, un mapa político representa una visión territorial con fines administrativos o legales, y así sucesivamente con otros mapas. En este sentido, si yo tuviese diferentes mapas de un mismo país (uno, físico; otro, político; otro, topográfico, etc.), es decir, si tuviese un atlas (una colección de mapas), tendría una visión mucho más acabada del país, por más que literalmente no pueda ver el

territorio en su totalidad con mis propios ojos. Salvo que usted sea astronauta, nunca ha visto el territorio de su país en su totalidad en un mismo instante con sus propios ojos. Sin embargo, conoce su forma, las áreas que son más llanas y las que son más montañosas, dónde se encuentran los límites con otros países, dónde hay mayor densidad poblacional, etc., porque ha visto muchos mapas de todo tipo a lo largo de su vida.

Como ya lo habíamos dicho, **cada individuo inevitablemente tiene su mapa (su manera de percibir las cosas) y esto es bueno, ya que de lo contrario viviríamos perdidos**, sin embargo, también pensamos que es bueno ir generando nuestro propio "atlas de enfoques", es decir, reunir varios mapas de enfoques diferentes en un atlas. Esto reduce el peligro de que nos engañen los enfoques que cada uno de ellos pueda tener, pues el atlas de enfoques nos proporciona una imagen más acabada de la realidad. Por lo tanto, **uno de nuestros objetivos principales en la vida debe ser sumar mapas a nuestro atlas de enfoques. Es una buena forma de expandir nuestra conciencia, y consecuentemente, de aproximarnos a la única verdad**, ya que, según Milton Erickson, el inconsciente es sencillamente todo aquello de lo que no somos conscientes.

De todos modos, debemos saber que **generar nuestro propio atlas de enfoques no implica renunciar a nuestro propio mapa, pues en ese atlas puede y debe estar nuestro propio mapa, aunque ese atlas haga que nuestro mapa sea objeto de una continua reflexión y análisis. Esto puede derivar en nuevos trazados, y así surgiría la necesidad de tener que actualizar nuestro mapa en forma periódica tal como lo hacemos con un GPS**. Cuando eso sucede es maravilloso, ya que nuestro cerebro tiene la suficiente plasticidad como para decidir hacer o pensar algo diferente a lo habitual. Sumar mapas a nuestro atlas de enfoques es llevar a la práctica el 7° hábito de la gente altamente efectiva de Stephen R. Covey y la Teoría Integral del filósofo Ken Wilber.

Si queremos dar un paso más, podríamos tomar prestadas las palabras de Robert Dilts y decir que con el paso del tiempo hasta "el territorio deja de ser el territorio". Es decir, las necesidades del mundo en la década del de 1970 eran distintas a las necesidades del mundo actual. El mundo es dinámico, cambia constantemente, y al hacerlo, exige nuevos mapas que se adecuen a los nuevos territorios. Para ser más gráficos, el trazado urbano de la ciudad de Buenos Aires de la década de 1950 no es igual al trazado urbano actual de la ciudad. Por lo tanto, si hoy quiero transitar por esa ciudad sin perderme, necesito un mapa actualizado. Por todo lo expuesto, a la premisa fundamental que profesa que "el mapa no es el territorio" podemos sumarle otra que diga que **"el territorio de hoy no es el mismo territorio de antes"**.

La necesidad de actualizar nuestro mapa viene dada por dos causas:

- A.** La incorporación de nuevos mapas a nuestro atlas de enfoques, y
- B.** la modificación del territorio.

Robert Diltz dice que si enriqueces o expandes tu mapa del mundo, podrás percibir más opciones disponibles. Como resultado de ello, actuarás con más eficacia y mayor sabiduría. Ahora la pregunta es: ¿cómo enriquecemos o expandimos nuestro propio mapa del mundo? Creemos que la única forma de lograr esto es sumando otros mapas.

La idea es que cada uno aporte su propia visión sobre el mundo (su mapa). Y aunque, superficialmente, pueda parecer que las visiones se contradicen, con el tiempo podemos advertir que forman parte de algo mucho más grande que habla de lo mismo. Imagínese a dos personas, una con un mapa político y otra con un mapa físico de la República Argentina en sus manos, ambas discutiendo efusivamente y queriendo convencer al otro de que su mapa es el "verdadero" mapa del país... ¿le parece absurdo? Entonces, ¿por qué muchas veces no nos parece absurdo ver discutir a dos personas de diferentes religiones en relación a cuál es la "religión verdadera", o a dos políticos pertenecientes a diferentes partidos en relación a cuál de ellos representa la "verdadera política"?

Recuerde que si bien podemos aproximarnos a la verdad, siempre será infinitamente más compleja que cualquiera de los acercamientos que pueda llegar a hacer el ser humano, por ello, resulta altamente recomendable invertir nuestro tiempo en sumar mapas a nuestro atlas de enfoques, ya que como decía el gran Leonardo da Vinci: *"Hasta que algo no sea percibido por lo menos desde tres o cuatro perspectivas distintas, un individuo no podrá entenderlo realmente"*; y como dijo Martin Luther King: *"Tu verdad aumentará en la medida que sepas escuchar la verdad de los otros"*.

¿CÓMO GENERAR NUESTRO PROPIO ATLAS DE ENFOQUES?

En primer lugar, es altamente recomendable que cada vez que emita una opinión no utilice palabras como *"indiscutiblemente"* o *"sin lugar a dudas"*, o cualquier otra frase que se pueda usar para denotar inamovilidad en su opinión, es preferible pronunciar frases como: *"Desde mi punto de vista..."*, *"Entiendo que..."*, o *"Tal como yo lo veo..."*. Siempre debe dejar la puerta

abierta para escuchar otra opinión que, en realidad, es otro mapa diferente y tan legítimo como el suyo.

Por otra parte, puede generar su propio atlas de enfoques, observando, escuchando y hablando con personas con diferentes jerarquías de valores, creencias religiosas y políticas; leyendo libros, revistas o cualquier información en Internet sobre temas muy diferentes a los que usted está acostumbrado; viendo canales de televisión de otros países o programas televisivos, series, películas o documentales con inclinaciones políticas o religiosas totalmente antagónicas a la suya; viajando; asistiendo a distintas actividades culturales como cines; teatros; muestras artísticas; etc., escuchando música con la que no está familiarizado/a, probando comidas étnicas, jugando, etc.

Indague el mundo con la misma actitud e inocencia de un niño, en temáticas que sean muy diferentes a las que usted conoce; es decir, si usted es un médico traumatólogo, a estos fines, no le serviría de mucho leer una revista especializada de traumatología, en cambio, sí le podría resultar muy valioso leer poesía japonesa haiku, por solo poner un ejemplo.

La curiosidad y la capacidad de asombrarse hasta con el más mínimo detalle como si fuera un niño es fundamental. ¿Por qué cree que los niños, en general, son tan felices, aprenden tan rápido y aceptan las diferencias de manera totalmente natural? Porque son expertos en sumar mapas a sus atlas de enfoques. El mismo Cristo dijo: *"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los que son como estos, es el Reino de los Cielos"* (Mat. 19:14) y Albert Einstein dijo: *"Lo importante es no dejar de hacerse preguntas, La curiosidad tiene su propia razón de existir... es suficiente si uno trata simplemente de comprender un poco de ese misterio cada día. Nunca pierda una sagrada curiosidad"*.

Está comprobado científicamente que las más de 100.000 millones de neuronas del cerebro de un recién nacido conectan a una velocidad verdaderamente impresionante hasta los dos o tres años y llegan a un promedio de 15.000 conexiones por neurona. A esa edad, el cerebro comienza a perder conexiones, en un proceso que se conoce como poda neuronal y se cree que un promedio de 20.000 millones de sinapsis por día se pierden desde esa edad hasta la adolescencia, perdurando las conexiones que más utilizamos. A todo esto, un niño de dos años tiene el doble de conexiones neuronales que un adulto.

Esta actitud que sugerimos que adopte, sería una especie de regreso a la niñez e implica una vuelta a la unión, tal como lo practicaran los antiguos sabios griegos que originaron las bases de las ciencias occidentales que hoy conocemos. Esta es la única forma de que la adquisición de conocimientos no sea una mera formación, sino que implique una verdadera transformación,

ya que estarían coexistiendo diferentes teorías o pensamientos de manera creativa y dinámica, generándose una suerte de unidad en la diversidad.

También tenga en cuenta que durante el proceso de sumar mapas a su atlas de enfoques, estará estimulando su desarrollo cerebral por medio de lo que se conoce como gimnasia cerebral, tema que ampliaremos más adelante.

¿EXISTE ALGÚN MÉTODO QUE PERMITA CONOCER Y ENTENDER EL MAPA DE OTRA PERSONA?

Sí, existe lo que en Programación Neurolingüística se denomina Meta-modelo del Lenguaje, que permite conocer y entender el mapa de otro individuo ("mapearlo"). Más adelante desarrollaremos este concepto.

SEIS CIEGOS Y UN ELEFANTE

Seis hindúes sabios inclinados al estudio quisieron saber qué era un elefante. Como eran ciegos, decidieron hacerlo mediante el tacto. El primero en llegar junto al elefante chocó contra su ancho y duro lomo y dijo: *"Ya veo, es como una pared"*. El segundo, palpando el colmillo, gritó: *"Esto es tan agudo, redondo y liso que el elefante es como una lanza"*. El tercero tocó la trompa retorcida y gritó: *"¡Dios me libre! El elefante es como una serpiente"*. El cuarto extendió su mano hasta la rodilla, palpó alrededor y dijo: *"Está claro, el elefante, es como un árbol"*. El quinto, que casualmente tocó una oreja, exclamó: *"Aún el más ciego de los hombres se daría cuenta de que el elefante es como un abanico"*. El sexto, quien tocó la oscilante cola acotó: *"El elefante es muy parecido a una soga"*. Y así, los sabios discutían largo y tendido, cada uno excesivamente terco y violento en su propia opinión y, aunque parcialmente equivocados, estaban todos en lo cierto. *"Parábola de los seis sabios ciegos y el elefante"*, atribuida a Rumi, sufí persa del siglo XIII.



PARA REFLEXIONAR



Se dice que en una reunión con personas a las que se les tiene un especial afecto, una de las reglas básicas es no hablar de política ni de religión

pues corremos el riesgo de generar un choque de opiniones del que no se pueda salir y arruinar el encuentro.

Ahora le pregunto, ¿es probable que todas las religiones en general puedan tener alguna enseñanza que nos sirva concretamente en nuestra vida para ser mejor persona de la que soy ahora? ¿Es probable que todos los partidos políticos puedan tener una veta potable de la cual podamos aprender para que nuestra sociedad mejore? Si responde que sí, entonces ¿por qué concentrarnos tanto en las diferencias cuando podemos concentrarnos en las convergencias? Soy católico apostólico y romano, sin embargo, elijo adoptar una actitud inteligente, y en numerosos temas, me nutro de lo que enseñan otras religiones de una manera mucho más clara de lo que lo hace la mía. El filósofo griego Platón decía que el diálogo está compuesto por dos discursos racionales opuestos, por lo que las dos personas tienen sus razones, pero solamente al enfrentarse en un verdadero diálogo, de estas dos razones puede surgir el tesoro de la verdad. Por lo tanto, a nuestro modo de ver **la solución no estriba en no hablar de temas que pueden resultar conflictivos, sino más bien en adoptar una actitud inteligente cada vez que se habla sobre esos temas.**

El fanatismo es creer en la existencia de un solo mapa (el mapa del fanático). Frente a estos individuos, debemos ser conscientes de que no existe posibilidad de diálogo alguna, por lo tanto, no existe posibilidad de aproximación a la verdad.